

TÍTULO COMUNICACIÓN:
PERSONAS MAYORES: DINAMIZADORAS DEL ESPACIO SOCIAL
En el marco de entornos amigables

Barcelona, 31 de marzo 2023

“Las personas activan escenarios simplemente con su presencia, sus rostros y cuerpos crean una imagen, crean energía”. Dolores Hayden, The Power of Place, 1995.

La presente comunicación, es el resultado del trabajo final del curso Espacio Social de la Ciudad del Máster en Planificación Territorial de la Universidad de Barcelona, cuyo objetivo fue visibilizar la contribución de las personas mayores al espacio social urbano.

Espacio social es tanto aquello construido, relacional y simbólico, donde las vivencias cotidianas y sus usos denotan la importancia del entorno en la experiencia vital para las personas mayores (Lawton, 1990; Sánchez-González, 2009 en Sánchez, 2015)¹ las cuales buscan un equilibrio entre sus capacidades y las presiones del ambiente (Lawton, 1985 y 1990; Stokols, 1995; Shigematsu et al., 2009, en Sánchez 2015). Cuando se presentan ciertos desajustes entre las personas mayores y el entorno, se puede aludir en parte a la escasa planificación territorial con perspectiva gerontológica y a la carga simbólica que los sobre patologiza como colectivo. En consecuencia, se producen desigualdades sociales que generan escasas oportunidades de involucramiento para este grupo. A su vez, el imaginario social pareciera aún tener una fuerte carga negativa tanto simbólica como actitudinal que termina repercutiendo en la construcción social de la vejez, invisibilizándolos.

Desde una mirada estructuralista, Lefebvre en Molano (2016)² señala que existirían ciertos grupos vulnerables al sistema capitalista con dificultades para ejercer el derecho a la ciudad. Estas dificultades, al ser estructurales, son más complejas de abordar. Sin embargo, en mi opinión, desde una mirada pragmática a nivel local, las personas mayores son un grupo portador de funciones vitales y procesos sociales que son imprescindibles para la planificación territorial (Duarte et al., 2009 en Sánchez, 2015).

Para demostrarlo surge este trabajo que consistió en un proceso de observación, registro, elaboración y análisis de cartografía social básica realizada de forma rudimentaria por mí, en un barrio del sector de Vallcarca i el Penitens, Barcelona, focalizado en un grupo de 5 a 6 personas mayores, su dinámica cotidiana y el entorno habitual en que se desenvuelven, principalmente en las afueras de un edificio residencial. Este espacio cuenta con un restaurante en la planta baja con una terraza exterior, donde se reúnen, y una cancha de Petanca que se encuentra en un parque aledaño.

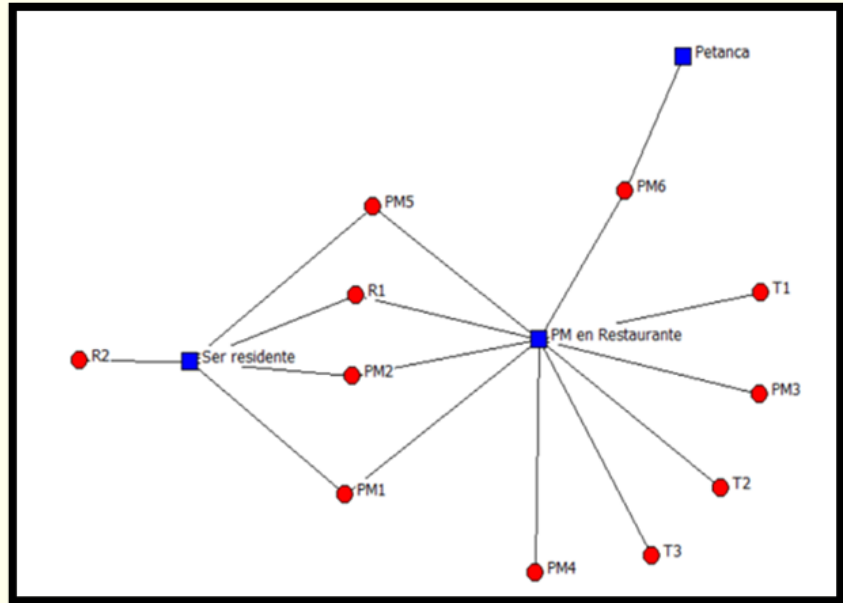
Lo observado se grafica a través de tres “mapas sociales” con los que busco evidenciar el objetivo del trabajo. Al primero le he llamado **Lugares Comunes**, que muestra la diversidad de conexiones que generan las personas mayores en relación con otros colectivos. Los lugares

¹ Sánchez, D (2015). Ambiente físico-social y envejecimiento de la población desde la gerontología ambiental y geografía. Implicaciones socioespaciales en América Latina. [En línea] Revista de Geografía Norte Grande, 60: 97-114. [Consultado el 06 de febrero de 2023]. Disponible en https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-34022015000100006

² Molano, F (2016) El derecho a la ciudad: de Henri Lefebvre a los análisis sobre ciudad capitalista contemporánea. Revista Folios. N°44. Pp 3-19.

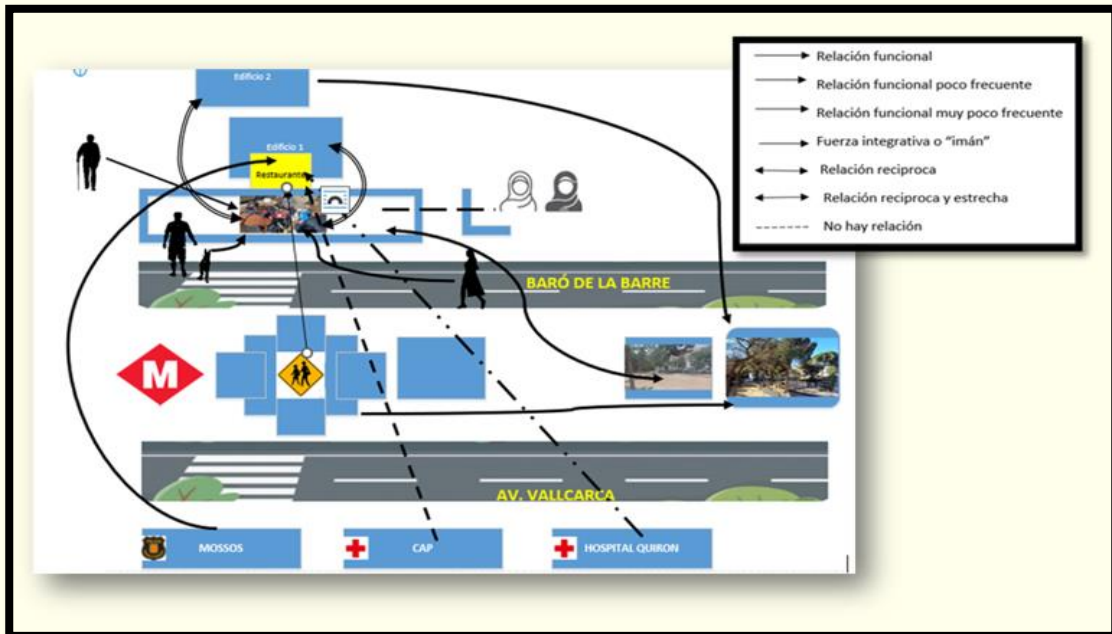
comunes identificados (también llamados nodos) son a. Personas mayores en el restaurante, b. el parque de Petanca y la cualidad de c. Ser Residente del edificio analizado. Se observa que las personas mayores (PM), tienen la mayor cantidad de conexiones en lugares comunes como son los vínculos con transeúntes (T), jugadores de Petanca y la cualidad de ser residentes. Esto refleja su dinámica capacidad social.

Lugares Comunes



El segundo corresponde a un mapa de **Relaciones**, cuyo principal hallazgo radica en que las personas mayores (foto central) generan fuerzas de atracción en relación con su entorno, lo que he denominado “**imán**”, donde al estar reunidas atraen e integran a otras personas del entorno. Esto se da en parte por cómo está configurado el espacio, es decir a la posibilidad que les da el restaurante de reunirse en su terraza y por lo tanto estar visibles, pero también por su integración social y sentido de pertenencia. Este efecto “imán” se genera tanto con personas del sector como con transeúntes de diversas edades y orígenes. Se identificaron 7 tipos de relaciones entre la diversidad de actores observados, pero nos centraremos en las más relevantes para esta comunicación. La flecha unidireccional señala la fuerza de imán que generan con su entorno, donde personas de diversas edades se aproximan. También entre el grupo de pares se genera una relación recíproca (flecha bidireccional) lo cual indica que existe una relación mutua. Cuando la flecha es doble, no solo indica una relación mutua sino también más estrecha. Como se observa el resto de las personas tiene o desarrolla una relación más bien funcional con las personas mayores o simplemente no existe.

RELACIONES



Finalmente, el mapa 3, denominado **“Fuentes de color y calor”**, pintado en acuarela, intenta graficar mi percepción respecto de la energía proyectada por este grupo en relación con el entorno. Así, las zonas de mayor intensidad de color son zonas de calidez, donde las personas mayores con su actividad cotidiana le dan vida al espacio ocupado, es decir, inmediaciones del Café y Petanca. En lo opuesto, a través de un color más frío u oscuro, se intenta plasmar a aquellas personas que, si bien usan el espacio, no lo ocupan activamente. Finalmente hay un grupo de personas a las que se les ha intentado dar tonalidades intermedias, que son aquellas que, si bien no son del grupo permanente, en la medida que se aproximan a las personas mayores, les captura el radio de color y calor.

FUENTES DE COLOR Y CALOR



Conclusiones

Se puede concluir que las personas mayores contribuyen positivamente al espacio social, dinamizando relaciones a través sus usos, donde sus dinámicas cotidianas en interacción con el espacio generan vínculos sociales, lazos intergeneracionales, propiciando así el desarrollo de nuevas relaciones. Dicho de otro modo, los mayores y las dinámicas que se generan principalmente desde el grupo autovalente en el espacio son un potencial mecanismo anti-fragmentación del sentido de comunidad, a través de estos pequeños grupos barriales como el estudiado en este trabajo.

En los hallazgos obtenidos a partir de los mapas como son: lugares comunes, sistema de relaciones y fuentes de calor, podemos evidenciar también oportunidades de diagnóstico innovadores para la intervención social, donde la cartografía social es una herramienta para graficar y tomar decisiones que nos pueden orientar como especialistas en la temática de vejez.

Finalmente quiero destacar que, dado el potencial dinamizador de las personas mayores en el espacio social, debemos cambiar la mirada y considerarlos a través de sus prácticas cotidianas como un actor político que cohesiona y moviliza como colectivo protagonista de la sociedad.

“El espacio es un producto de las prácticas, las relaciones, conexiones y las desconexiones...es una construcción social”. Doreen Masey, Núria Rovira y Abel Albet, 2012.³

Autora:

María José Azócar Valenzuela. Trabajadora Social. Diseñadora y planificadora de programas sociales para personas mayores. Chile. Estudiante Máster en Planificación Territorial y Gestión Ambiental, Universidad de Barcelona.

³ Albet, A. Benach, N (2012). Doreen Massey. Un sentido global de lugar. Colección Espacios Críticos. Editorial Icaria. Barcelona.